

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NUM. 360.

Fasejo de la Alhambra.

Lunes 28 de Diciembre de 1903

San Marcos, 27.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

ECHEGARAY Y LA CRÍTICA

El hombre propone, pero rara vez llega a disponer; tenía yo propósito de hacer un artículo rotulado como estas líneas, y llegué a incubarlo en mi mente, y a ignorar entonces que había incurrido en herejía, y no pensé que el asunto pudiera trascender más allá de aquellos lugares para que estaba destinado; fuera de los camerinos de Apolo, no juzgaba yo que hubiera nadie ante quien fuese preciso demostrar que las censuras a Echegaray no eran cosa nueva, inopinada ni vesánica.

Por Apolo, pues, y para Apolo, pensé mi artículo, reduciéndolo de pensamiento a una rápida recolección de textos de demostrativos; pero resulta ahora que Apolo tiene islas adyacentes, que soy un hereje y que los textos necesitan una explicación previa y a ella voy: lo que en el propósito fue un artículo, será en la realización una serie de ellos, pocos, dos ó tres a lo más; uno, el presente, que pudiera llevar como subtítulo, y perdona la memoria de Zola, la teoría, y otro ó otros dos que contendrán los ejemplos. Váyase esa abundancia por los muchos propósitos frustrados, y no se cuente entre estos el de contestar a la filípica que hablando de los entremeses me enderezó un ilustre cronista; ese propósito le cumpliré, aunque tarde; al paso que vamos y si dan las gentes en sacar jugo a mis modestísimas crónicas, la vida va a irse en apostillas, comentarios y ratificaciones.

Por el momento hablaré sólo de *Echegaray y la crítica*; es lo más urgente, ya que *Carmanche* ha tomado bondadosamente nota del propósito, y ya, sobre todo, que *La Correspondencia de España*, tarde y con daño, se cree en el caso de defender a Echegaray con sueltos tan inoportunos como disonantes con la realidad. Es el mío un caso de legítima defensa, y mi rol sobre juheles si al paso realice una obra de misericordia enseñando al que no sabe.

Gran parte de la juventud literaria—dice el colega—no atreviéndose a mordere fuertemente, ha dado en la manía de ladrar a los viejos.

Y ahora le tocan en turno los ladridos a Echegaray.

A ese señor a quien los hombres se empeñan cincuenta años seguidos en llamarle genio, aplaudiéndole y respetándole.

Consuélenos.

También los perros ladran a la luna!

Quien las esas «mal perñeñadas líneas» verá desde luego que ni están escritas en castellano ni revelan el mejor gusto; pero creerá, si desconoce los hechos, que encierran un fondo de verdad. Sembrante creencia podrá tal vez ser muy caritativa, pero es, desde luego, mucho más errónea: ni hace cincuenta años escribía dramas Echegaray, ni los que, ahora *ladrimos* (pase el verbo) hemos sido los primeros en *ladrar*. Antes que nosotros lo habían hecho Revilla, Cañete, Isart, Cortón, Bonafux, Cortón, *Bodadilla*, y casi todos los que incidental ó consuetudinariamente han hecho crítica de literatura dramática. Si es manía, pues, bien se ve que es manía antigua, y, en último extremo, Dios nos dé maniáticos como los citados antes que desmemoriados ó ignorantes, de los que pasan la vida hablando del arquitrabe.

Las censuras al teatro de Echegaray, siempre las mismas, son tan viejas como el teatro mismo de D. José; si de algo pudiera acusarnos a los que ahora censuramos, sería de plagio, no de introducir novedades peligrosas; eso es lo que quiero demostrar principalmente, y por eso digo que, *sobre todo*, moví mi pluma el suelto de *La Correspondencia*. Con *Carmanche* me honraría mucho discutir, pero, ¿para qué? En el fondo presiento que estamos conformes; el mismo lo dice: «la labor esencial de Echegaray coincide con mis gustos y opiniones»; sólo podríamos debatir, pues, la oportunidad de la jubilación, y de no hablarnos oportunamente, pero sin visos de polémica, que entre *Carmanche* y yo es imposible: no habíamos de insultarnos por mal que fueran las cosas, y eso era ya en tiempos de *Figaro* estar «en el crisol de la polémica literaria del país». ¿Qué se diría de nosotros si al cabo de varios artículos, aunque hubiéramos dilucidado algo, no nos habíamos conado de improperios?

Polémicas a un lado, puntualizaciones ahora para probar después. Qué se quiera de mí, la confesión de que Echegaray es un genio? Pues bien, téngase por confesado; pero ya lo dijo Revilla: «No basta con declarar que el Sr. Echegaray es un genio; es menester, además, hallar la clave de sus triunfos y ver hasta qué punto son legítimos y plausibles». Ahí está el *quid* de la dificultad, y esa es precisamente la misión del crítico. Reducirla a emoción más ó menos a dar cuenta de lo ocurrido en el teatro, sería convertirle en una especie de *fiel de fechos* literario, bueno cuando más para levantar actas al modo de las notariales; pero esa no es crítica sino cuando no se sabe hacer otra, y aun siendo así no podría decirse de ella que siempre ensalzó a Echegaray. La crítica vivió defectos siempre; el público no siempre se dejó convencer.

Difícilmente se encontrará en país alguno autor más discutido que Echegaray; cuando estrenó sus primeras obras, al mismo tiempo que Revilla decía de él es un poeta, pero no un dramático, el público reñía batallas tremendas en la platea y en los pasillos; apenas si una ó dos obras de Echegaray eran aceptadas unánimemente, y entonces mismo, y con entonces más tarde, *Carmanche*, al querer defender con todo su talento, toda su ciencia y toda su experiencia, *María*, *María*, necesitaba comenzar por una afirmación tristísima: la de que era necesario defender al dramaturgo aquí porque no teníamos otro. Es lo mismo que escribiré más tarde en su crítica de *Realidad*: «Cultívenos nuestro jardín...». Si, cultívenos nuestro jardín; pero no olvidemos que hay varios y muy distintos medios de cultivo; pensemos que las tierras sólo producen cuando se las da aquello que carecen, y recordemos que para saber

qué es ello, no hay otro procedimiento que el análisis detallado y concienzudo.

Por ser Echegaray, si no precisamente un genio, cuando menos un hombre genial, se impuso muchas veces a las muchedumbres, las dominó y triunfó en su combate con ellas: en el combate tan perfectamente descrito por un crítico a la antigua usanza, de los que en los estrenos veían las obras estrenadas y «de paso» estudiaban la psicología del autor y la psicología del público; pero por ser muchas veces la crítica demasiado benevolente con Echegaray, no tanto ni con mucho como ahora se pretende que sea, tuvo Echegaray el defecto que señala uno de sus peneiristas, Luis Alfonso, como el mayor de los suyos: el de haber formado escuela. Echegaray, y valga esta metáfora agraria al modo de las suyas, era una tierra féracísima que daba flores bellas, aunque nunca frutos sazonados; sus discípulos no dieron ni frutos ni flores, y la dramaturgia española fué decayendo y agostándose rápidamente, impulsada a la caída final por el mal gusto del público y la ignorancia de la crítica, que debiera ser sabia, y poco a poco iba trocándose de racional en emotiva.

En esta transformación está el secreto de lo que ahora ocurre: Revilla y los que pudieran ser llamados compañeros y sucesores suyos, aceptaban a Echegaray; pero le aceptaban nada más, reconociendo sus defectos, señalándolos, aquilatándolos y procurando desentrañar el raro fenómeno de que, a pesar de ellos, pudiera imponerse a las muchedumbres y triunfar. Ellos mismos se dejaban vencer a veces; veían en la belleza el fin único del arte, y llegaban en sus entusiasmos hasta donde llega Revilla al hablar de *En el punto de la espada*; pero la sugestión duraba poco, y cada nueva crítica era nueva repetición de las mismas censuras, no obstante el ritmo que un famoso escritor descubrió, y por virtud del cual Echegaray daba invariablemente, después de una obra genial, una obra «incalificable».

Después la sugestión se hizo permanente y crónica; los críticos fueron «buenos sujetos», sin duda por debilidad mental propia, ya que ningún fisiólogo señala los años posteriores al 50 como apropiados para crecimientos de energía; y poco a poco, dominados por la belleza de la vegetación exuberante de las obras de D. José, fueron dejando que la emoción venciera al raciocinio, y cada uno de ellos dejó de ser un espectador solo para ser un espectador más; de emotivo para en adelante la crítica fué emotiva primero, para pasar en notarial más tarde, y Echegaray, proclamado genio indiscutible por la ignorancia de los unos y la indiferencia de los otros, pudo perfectamente dejarse llevar por su alocada fantasía y seguir marcando derroteros equivocados a la dramaturgia española. ¿Dónde están las ventajas que de eso resultaron?

Echegaray «poeta, pero no dramático», pudo, manteniéndose dentro del género de teatro más próximo a la poesía lírica, dentro del género romántico, ser una gloria indiscutible del teatro español, mariposeando de rosa en rosa, del género romántico al realista, del teatro de tesis al de ideas, y del teatro de ideas al simbólico, cayó muchas veces, y ocultando sus derrotas bajo montones formidables de eufemismos, hicieron los críticos al artista y al arte tan flaco servicio como ahora les hacen los que se empeñan en obtener de Echegaray una obra anual; como si setenta años no pesaran nada sobre un cerebro, por potente que él fuese.

¿Qué se logró con esa benevolencia que Ayala llamaba *corrosiva*? Hacer que nuestro teatro, en mejores tiempos el primero del mundo, se rezagara; cerrar para el arte nuevo las fronteras de España y hacernos vivir en punto a teatro en un aislamiento intelectual peligrosísimo. Ciertamente el mismo Echegaray ensayó sucesivamente todas las formas nuevas del arte dramático; pero tales ensayos resultaron por fuerza contraproducentes. Perfectamente antagónicas é inconciliables las cualidades de esos diversos teatros y las cualidades de Echegaray, los fracasos de éste se tuvieron por fracasos de aquéllos, y así fuimos adormeciéndonos al suave arrullo de la retórica echegarayesa, y así nos queda ahora tanto trabajo despertando.

¿Basta con lo dicho? Pienso que, en punto a teorías por lo menos, sí basta. Bien claro resulta que el amanisamiento de la crítica ante el genio dominante de Echegaray ha sido perjudicialísimo para el arte escénico. Por él y sólo por él, cuando los franceses están de vuelta con Rostand, Mendes y Richepin, aquí ni hemos emprendido aún el viaje de ida, ni sabemos aún por dónde hemos de emprenderle.

Por lo más de teorías faltan los ejemplos; la demostración mediante textos de que todas las censuras que yo he dirigido a Echegaray eran viejas de puro repetidas por Revilla, Cañete, Isart, Bonafux, Cortón, Alfonso, Bofill, y cuantos críticos hablaron de las obras del genio.

Y después faltará sólo saber quiénes eran los hombres a que *La Correspondencia* aludía subrayando la frase para que la veamos bien; hombres como todos los que de estas cosas escribimos si la palabra se emplea en contraposición a niños, y de otro modo no es verosímil que haya sido escrita, ya que los periódicos no son fondas baratas de esas donde es plato servido el frito variado, heterogénea confusión de sesos y criadillas.

En las cuestiones literarias son los sesos sólo lo que se debe freír.

Alejandro Miquis.

A través del mundo

La resolución del problema de la navegación aérea marcha a pasos gigantescos, y los persistentes esfuerzos de los que a tales estudios se dedican, harán en plazo no muy lejano la conquista del aire.

El profesor Langley, de San Francisco de California, tiene ya casi terminado un buque volador, con el que piensa competir para el premio establecido al mejor aparato de esta índole que se presente en la Exposición que ha de verificarse el 1904 en San Luis.

EXPOSICIÓN DE SAN LUIS



El territorio indio
Estatua para la terraza de los Estados



Tinieblas y Alba
Grupo escultórico con destino al palacio de la electricidad



Nebraska
Estatua para la terraza de los Estados

Las fases importantes de este buque son sus dimensiones y capacidad. Su extensión longitudinal será de 228 pies, y su peso, incluyendo la maquinaria, 21.000 libras. El propulsor mueve unas grandes alas y funcionará a razón de 800 revoluciones por minuto, esperando alcanzar, según el inventor, una rapidez de 400 millas a la hora.

Una verdadera epidemia de pulmonías sin precedente ha caído sobre la ciudad de New-York. En la pasada semana ha causado 154 muertes y 269 en la anterior.

Los periódicos oficiales ingleses desmentían una noticia publicada por casi toda la Prensa extranjera respecto a que el Japón había comprado a los armadores ingleses 25 barcos mercantes con destino a ser armados en corso por aquella nación.

Según una estadística que a la vista tenemos de los soberanos que han reinado en las naciones que pueden considerarse como civilizadas, han sido asesinados 152, 300 han muerto en el trono, 107 han sido ejecutados, 23 murieron en batallas, 100 en la guerra, 64 abdicaron, 29 se suicidaron y 25 murieron en el tormento.

Varios industriales están haciendo experimentos con el fin de conseguir que los gases de seda elaboren esta sustancia con colores determinados.

Para ello han tratado ciertas cantidades de hojas de morera con el rojo neutro de antiploma, con el azul de metileno y otras sustancias, dando así las hojas a los gusanos, los cuales no mostraron repugnancia por comerlas, habiendo conseguido en los primeros ensayos algunos resultados satisfactorios.



D. Pedro Mata
Novelista premiado en el concurso de la casa Henrich

RUSOS Y JAPONESES

ASPECTO DEL CONFLICTO

DE NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

Mejores noticias. ¿Qué contestará Rusia? Hasta el día 15 de Enero. Excitación de los rusos contra Inglaterra.

Londres 28 (8,15 m.). No les hará gracia a los japoneses el arreglo, pero callarán ante la decisión del Pontífice, necesitados de que el Santo Padre oloque por el mundo a sus fieles hijos, que pasan de mil.

Como el Gobierno italiano ha oído que algunos escogían a Roma para residencia, ya adoptó resoluciones secretas para impedirlo, y a los dominicos, franciscanos, recoletos, jesuitas y agustinos, no les queda más campo de acción que las Repúblicas Sudamericanas y España, y con Maura en el Poder y Pidal moviéndose activamente, es fácil adivinar que no serán rechazados. Así lo comprenden en el Vaticano, y por tal causa van las aguas.

Por de pronto, los agustinos, previos, levantan magnífica iglesia y residencia en las calles de Colombia y Lagasea, no bastándole el del general Forlier; los jesuitas hacen tiempo están preparados, y los dominicos se afanan por extender su influencia elevando al padre Nozalea, último y famoso arzobispo de Manila, a la silla vacante de Valencia.

Y como el Gobierno actual trata de contentar a los Pidales, disgustados por la pretensión que en la crisis última sufrió el marqués de Figueroa, candidato a una cartera, tal vez sea el nombre de aquel dominico, que se pasó en Roma varios meses en casa de D. Alejandro Pidal con gratificación como vaticanistas poco afectos al P. Nozalea.

No nos faltaba otra cosa!

VIAGE MISTERIOSO

EL MENEHBI EN MARSELLA

La Agencia Fabra nos había dado cuenta oportunamente de la llegada a Marsella del Menebhi, ministro de la Guerra del sultán de Marruecos, cuyo nombre ha figurado tantas veces en todos los periódicos del mundo con ocasión de los disturbios en el Imperio marroquí.

Los periódicos franceses y algunos de los periódicos de este continente han publicado con ocasión del viaje que está realizando el Menebhi, para hacer su peregrinación

que pueda tener la gestión diplomática, se preparan, y el Gobierno ha dispuesto que los ferroviarios del Imperio estén prevenidos para transportar una fuerza considerable de tropas.

También el Gobierno de Tokio ha pedido a toda prisa grandes cantidades de plomo a la Nueva Gales del Sur para fabricar balas.

Hasta tal punto llega la excitación en el Mikado, que uno de los órganos oficiales de Tokio, el *Jiji*, declara que la travesía del Canal de Suez por un nuevo barco de guerra u otra medida militar que se adoptara en Manchuria, constituiría una prueba suficiente de falta de sinceridad por parte de Rusia y autorizaría al Japón para proteger sus intereses por los medios que juzgara convenientes.

Entre los aprestos hechos estos días por el Japón figura la movilización de seis vapores para transportar provisiones.

Respecto del envío de fuerzas todo está dispuesto y la sexta división de infantería, que será la primera en partir para Corea, aguarda las órdenes en Kouamamoto.—*La Borda*.

Escuadra yanqui

Honolulu 27.

La escuadra americana, de estación en este puerto, marchará el martes a Cavite, con motivo de la grave situación del Extremo Oriente.—*Fabra*.

AMENAZA DE FRAILES

Que la diplomacia pontificia es sutil y aprovechada, no es novedad para proclamarla como descubrimiento con opción a patente sin garantía.

A España, en días mauristas y visperas de interpretaciones del Concepto, es interesante saber lo que acaban de convenir Pío X y el presidente Roosevelt en materia análoga a la que podemos plantear nosotros. Algo nos dice nuestro corresponsal en Roma que verán los lectores en tercera plana.

Desde que los Estados Unidos nos despojaron de Filipinas, se preocuparon seriamente del problema religioso en lo que afectaba a la permanencia de los frailes españoles allí. No les inquietaban las ideas católicas de los religiosos españoles, que la tolerancia yanqui no se asusta de tales expansiones, sino el dominio que ejercían en sus posesiones oceánicas.

Como medida primera, antes de tratar con la Santa Sede expulsaron de las islas a los frailes, y éstos se extendieron por las posesiones inglesas de Oriente en espera de solución a su pleito. Algunos pocos agustinos marcharon a la América del Sur fundando allí establecimientos de enseñanza.

Pero los norteamericanos, no queriendo disponer violentamente a recoletos, agustinos, franciscanos y dominicos, entablaron negociaciones con el Vaticano, que se mostraba quejoso de los procedimientos conquistadores yanquis. No han sido breves las conferencias diplomáticas, pero al fin se llegó a un acuerdo parecido al de la fábula clásica. En el apéndice el tesoro pontificio como león.

El convenio, corolario del aprobado por ambas partes no hace mucho, comprando los Estados Unidos las posesiones fraileñas, es éste:

A las Ordenes desposeídas se les dará una parte del precio de venta de sus bienes, y otra, atendiendo a las necesidades de la exhausta hacienda papal, se les adjudicará al dinero de San Pedro.

No les hará gracia a los frailes el arreglo, pero callarán ante la decisión del Pontífice, necesitados de que el Santo Padre oloque por el mundo a sus fieles hijos, que pasan de mil.

Como el Gobierno italiano ha oído que algunos escogían a Roma para residencia, ya adoptó resoluciones secretas para impedirlo, y a los dominicos, franciscanos, recoletos, jesuitas y agustinos, no les queda más campo de acción que las Repúblicas Sudamericanas y España, y con Maura en el Poder y Pidal moviéndose activamente, es fácil adivinar que no serán rechazados. Así lo comprenden en el Vaticano, y por tal causa van las aguas.

Por de pronto, los agustinos, previos, levantan magnífica iglesia y residencia en las calles de Colombia y Lagasea, no bastándole el del general Forlier; los jesuitas hacen tiempo están preparados, y los dominicos se afanan por extender su influencia elevando al padre Nozalea, último y famoso arzobispo de Manila, a la silla vacante de Valencia.

Y como el Gobierno actual trata de contentar a los Pidales, disgustados por la pretensión que en la crisis última sufrió el marqués de Figueroa, candidato a una cartera, tal vez sea el nombre de aquel dominico, que se pasó en Roma varios meses en casa de D. Alejandro Pidal con gratificación como vaticanistas poco afectos al P. Nozalea.

No nos faltaba otra cosa!

VIAGE MISTERIOSO

EL MENEHBI EN MARSELLA

La Agencia Fabra nos había dado cuenta oportunamente de la llegada a Marsella del Menebhi, ministro de la Guerra del sultán de Marruecos, cuyo nombre ha figurado tantas veces en todos los periódicos del mundo con ocasión de los disturbios en el Imperio marroquí.

Los periódicos franceses y algunos de los periódicos de este continente han publicado con ocasión del viaje que está realizando el Menebhi, para hacer su peregrinación

de la Meca; según otras versiones, con un propósito diplomático, que nadie sabe cuál es, pero que debe existir a juzgar por la sonrisa reservada con que el Menebhi contesta cuando se le pregunta acerca de ese punto, diciendo: *Allah onaloff* (Dios lo sabe).

Lo que evidentemente está ya desmentido es que este viaje signifique que el Menebhi haya caído en desgracia; todo lo contrario. El ex ministro de la Guerra del sultán viaja a expensas de su soberano, el cual ha fletado un buque expresamente para este objeto, y, además, el sultán acababa de darle una prueba de su estimación y confianza encomendándole varias mujeres de su harem para que las lleve en esta peregrinación suya a la Meca.

Este personaje continúa, pues, siendo el favorito del emperador, y aun cuando ha sido nombrado un nuevo ministro de la Guerra, tiene este nombramiento carácter de interinidad nada más.

El Menebhi estará en Marsella un par de días; de allí, a bordo de la *Mingrelie*, que es el vapor fletado expresamente para él, irá a Alejandría; de allí, por ferrocarril, se dirigirá a Suaz, donde se embarcará en un buque especial de peregrinos.

Viaja El Menebhi con cuatro de sus mujeres y un hijo de tres años, aparte de su primer secretario y unas 48 personas más entre su servidumbre y la de las 18 esposas del sultán que le acompañan en esta peregrinación a la Meca.

Las autoridades de Marsella, cumpliendo instrucciones del Gobierno francés, están haciendo al personaje marroquí todo género de agasajos, circunstancia que debe ser recogida como un síntoma más de la prianza del Menebhi con su soberano.

El personaje marroquí ha saltado en tierra en Marsella y se ha instalado en un hotel, donde anticipadamente había pedido habitaciones, con sus mujeres y cuatro personas de su servidumbre, aparte los cocheros que han de guiar expresamente para él y su familia a estilo de su país.

Ha mandado quitar las camas del hotel, que han sido sustituidas por simples tapices en el suelo.

A su regreso de la Meca El Menebhi visitará París y Lyon.

Sabido es que este personaje es el primero de los marroquíes que ha comprendido las ventajas que para su país tiene la aceptación de algunas ideas de civilización, y especialmente las de ciertas reformas comerciales.

Estas ideas que quiso aplicar tal vez con cierta precipitación, levantaron contra él ciertos resentimientos por parte del pueblo, que se sentía sorprendido y en cierto modo perturbado en sus ideas religiosas, y la animosidad de los demás ministros.

Los estudiantes de París preparan grandes festejos en honor de la colonia escolar española que es esperada en ésta.

Boris Sarakof, uno de los jefes de la insurrección macedónica, se encuentra en esta capital, donde permanecerá algunos días, marchando en seguida a Roma.

BARCO

LA SALUD DE GUILLERMO II

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La colonia escolar. Boris Sarakof

París 28 (10,16 m.).

Por informaciones fidedignas transmitidas desde Berlín al *Elclair*, puede asegurarse que la curación momentánea del emperador Guillermo es incontestable, pero reina gran intranquilidad ante el fundado temor de que se reproduzca la enfermedad antes de tres meses.

Los estudiantes de París preparan grandes festejos en honor de la colonia escolar española que es esperada en ésta.

Boris Sarakof, uno de los jefes de la insurrección macedónica, se encuentra en esta capital, donde permanecerá algunos días, marchando en seguida a Roma.

BARCO

UN BANQUETE

Palencia 28 (8 m.).

Ayer se celebró un banquete en honor del jefe de Administración local D. Abilio Calderón.

Hubo una concurrencia imponente, en la que figuraban representantes de todos los pueblos de la provincia.

Fue unánime el entusiasmo festejando al hijo de Palencia. En el banquete se pronunciaron brindis, inspirados todos en el amor a la patria chica.

Se acordó dirigir a los Sres. Maura y Sánchez Guerra el siguiente telegrama:

«Celebrándose banquete inmensa concurrencia honor director general Abilio Calderón, acuerdase por aclamación, en medio gran entusiasmo, saludar V. E., expresándole gratitud por su entera por habernos honrado concediéndolo alto cargo dignísimo y querido representante Palencia, que ha sabido vivir siempre identificado con nuestras aspiraciones é intereses.

Desearnos a V. E. acierto y éxito completo al frente Gobierno para bien patria. En nombre de 600 comensales, representantes de todas las clases y partidos de Palencia, presidentes Cámara Comercio, Asociación Labradores, Diputación, Ayuntamiento, Sociedad Económica, Unión Palentina, Circulo, Casino y comisión organizadora.»

El festejado pronunció un discurso olo-mbrado inspirado en los intereses castellanos, concluyendo al engrandecimiento de la patria, terminando el banquete todos acompañándole a su domicilio.—*Peral*.

Spoliarium

«Un pobre cesante; una limosna, por Dios...» Desde que, cuando salgo de casa, un vejete, no mal trajeado, que tiene su campo de operaciones en la calle del Barquillo, se acerca a mi candelosa mente para deslizarme en el oído ese llamamiento a mi caridad, hasta que regrese la misma cantinela se repite mil veces. El cesante, el obrero sin trabajo, el tullido, el ciego, el cojo, el manco, el llagado, el elefantíaco, el padre de siete hijos, el recién salido del hospital, el febricitante, el enfermo provinciano, todas las formas de la humana desdicha, todas las invocaciones a la misericordia ajena, se engranan en dolorosa letanía, sin cesar proferidas a lo largo de las calles de Madrid, como gembundo desfile de una humanidad doliente.

Junto a esos afligidos del sexo fuerte corretean, emulándose en sus asaltos a la piedad transeúnte, las mujeres desgreñadas que anteponen a la súplica su maternidad de alquiler para ablandar corazones, ó muestran el rostro pendiente de un pecho semejante a un pingajo sin ingo, ó lanzan una turba de pequeños adiestrados para aburrir al viandante con sus porridas deprecaciones. Y, por contra, la legión de los golfos, fauna maleante del arroyo madrileño, invade las aceras, custodia las esquinas, rodea las paradas de los tranvías y el punto de los coches, ejercita de todas las maneras y en todos los momentos sus instintos de mendicidad y sus hábitos de ratería.

¿Se puede vivir? La villa de Madrid vuelve a ser la corte de los milagros. Los tormentos físicos y las aflicciones morales encuentran, esparcidas por los caminos de la ciudad, todas sus expresiones, las lacras de la carne buscan los desmayos de la anónima largueza por la repulsión que las desgarraduras y maceraciones producen en la vista, y las podredumbres viscosas de nuestra envuelta mortal inspiran al olfato; y las invisibles lacerias del espíritu asaltan al desquiciado sugiriéndole representaciones imaginativas de comunidad en el dolor. Nada se descuida de cuanto puede quebrantar la fortaleza del asaltado.

Si el pueblo español, por fatalismo de su experiencia hereditaria, por estímulos de su historia y por sugestiones de su religión, no fuera uno de los pueblos más tristes del mundo, lo sería por la persistencia torturadora de esa visión de *spoliarium* que las autoridades consienten. Los despojos de cuerpos y de almas hacidos con artística prevención para producir todo su efecto, son el espectáculo habitual, mitad de clínica hospitalaria y museo patológico, mitad de mística meditación sobre la infeliz vida terrena, con que los ojos del vecino de la corte—y de las más importantes capitales de la nación—se regalan a diario. La lúgubre inquietud del reposo eterno en el seno de la muerte se trueca en perspectiva consolatoria: es el descanso, la suprema liberación de ese cautiverio de lo horrible a que el hombre parece estar predestinado.

Para un pueblo la mendicidad de ese jaez es como las ulceraciones para un cuerpo: hay que curarlas a toda prisa. Cuanto más corrompida y próxima a su total degradación una raza, más profusas y variadas las fórmulas pediegógicas, las viles flaquezas de quienes convierten la ajena lástima en finca explotable y hacen trabajo de la vejez. Algunas autoridades, con mejor intención que fortuna, se propusieron combatirla; pero la ola de pordioseros y vagos crece: hace un mes eran muchos, muchísimos; hoy son más.

Yo no creo en la realidad de los quebrantos y aun martirios que hacen de Madrid panorama doloroso y acongojante. Yo atribuyo la hediondez mendiga, no a miseria, sino a suciedad. Yo sospecho en las más de las aparentes mutilaciones, no la tragedia, sino el artificio y la falsificación. Pedir limosna se trueca en oficio cuando las razas van perdiendo, con la confianza en sí mismas, el sentimiento de la dignidad, que no es sino la soberbia purificada. Y la mitad de los españoles hacen profesión de mendigos. Vemos frecuentemente en nuestros paseos públicos niños que abandonan sus juegos para pedir al transeúnte un fósforo ó una *perilla*, si se terciar, bajo la mirada complice de la estúpida mamá.

Mutilados hay auténticos, es verdad. Tal sentido de la vida tenemos, que entre nuestras clases humildes perder una pierna equivale a lograr una colocación: es mejor aún: el artesano hábil trabaja penosamente; el descalabrado de miembros implora la caridad pública. Pero los más son estafadores de la piedad crédula: los brazos disimulados, las llagas pintadas, las postemas de quita y pon, las parálisis, ceguerras, mudeces y perlatismos fingidos, son más que las efectivas lacerias de tanto aparente candidato al Hospital: Calle Alcalá arriba y abajo, rueda, sujeto por correas a una plataforma, un mozo en la edad de la fuerza, ahora falto de ambas piernas y hace un mes más corredor que un gamo.

Entre los falsificadores de la miseria se esconden los catecismos del delito. Los atracadores suelen llevar capa de pordioseros. No hay bolsa tranquila ni capa segura cuando afronta en sitio poco transitado la presencia ó la cercanía de esos que imploran «una limosna, por amor de Dios». Los mendigos son guardianes de tomadores, y consuetas de espadistas. Los habituales del patio de Monipodio han testado sus andrajos y sus artes a favor de dignos continuadores.

La clase de mendigos está compuesta de unos cuantos miserables indigentes y de gran número de vagos, rateros, estafadores, celestinas, borrachos y demás perdidos de esa laya. ¿Se les debe tolerar? El sufragio unánime del pueblo madrileño incita a las autoridades a reprimir con violenta energía la mendicidad y la vagancia, lesivas para el decoro de una población que se tenga por honrada. No hace muchísimo.

ECOS DEL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La historia de los millones. El Gobierno yanqui y los españoles de Filipinas. Equivocación de un cardenal. Los seis millones de un prelado.

Desde hace varios días la Prensa italiana, y aun la extranjera, viene ocupándose de cierta famosa herencia caída al Vaticano como bendición del cielo. También se ha fantaseado mucho sobre el hallazgo de nueve millones en oro que León XIII tenía custodiados dentro de un agujero, detrás de la estantería de su biblioteca privada. Todo esto ha formado la comida periodística de estos días atrás, y ha dado ocasión a varias porfías entre periodistas sobre cuál de ellos decía la verdad. El hecho es que nadie, hasta el presente, ha dicho en el clavo. Gracias a la amistad con que me honra un digno prelado, poco hablador, pero a quien he sabido interesar en mis informaciones, puedo revelar lo siguiente:

1. Es completamente falso que Su Santidad León XIII acumulara 40 millones durante su pontificado para aumentar el óbolo de San Pedro.

2. Es igualmente falso que el cardenal Gotti haya recibido nunca de León XIII ninguna cantidad para guardarla.

3. Es también falso que Gotti se dirigiera al Vaticano acompañado de monseñor Marzolini para notificar al Papa que tenía encargo de León XIII de confiarle un secreto relativo a la situación financiera del Vaticano.

4. Es igualmente falso que en las estanterías de la biblioteca privada de León XIII se haya encontrado ninguna cantidad en oro.

Después de estas rotundas negativas, el prelado a quien aludo, en un momento de expansión, me dijo:

Lo de los 40 millones es un equívoco que debe ser explicado. Recordará usted, señor correspondiente del DIARIO UNIVERSAL, que tiempo atrás vino a Roma una comisión norteamericana para gestionar asuntos de interés con la Santa Sede respecto a la cuestión religiosa de Filipinas.

Las negociaciones duraron dos meses, y después de ese tiempo, entre otros acuerdos, vióse al de que la Santa Sede, apreciando las razones del Gobierno de los Estados Unidos, que teme que la privanza y autoridad de los religiosos españoles sobre los indígenas de Filipinas pueda perturbar un día el orden, acepta la indemnización de 40 millones que el Estado norteamericano ofrece para expropiar los bienes inmuebles de aquellas Corporaciones religiosas, y paulatinamente ordenará el regreso de aquellos religiosos, especialmente agustinos y dominicos, hacia la madre Patria.

La República americana, que en materias de dinero a nadie le va en zaga, cumplió, porque así le convenía, lo acordado, y León XIII fue recibiendo en diferentes partidas aquellos 40 millones.

Hubo, empero, una dificultad seria. Los generales de las Ordenes religiosas interesadas en este asunto, recordando y haciendo valer sus derechos tradicionales, querían administrar por sí mismos aquellos millones, y sobre todo, los generales de los agustinos y dominicos, el primero de ellos español, sostenían que era necesario distribuir solamente entre los religiosos españoles lo que era suyo propio y por contingencias de la guerra habían perdido.

El Papa León XIII no quiso resolver en definitiva sobre esas pretensiones, y continuó recibiendo las partidas hasta el número de 40 millones, que confió después al cardenal Gotti, a quien, como prefecto de Propaganda, correspondía tenerlos.

El cardenal Gotti, que, como ya he insinuado a usted, no recibió nunca en custodia dinero de San Pedro, a la muerte de León XIII, cuando Pío X quiso hacer una seria investigación sobre el patrimonio de San Pedro, reveló la existencia de estos millones ante la comisión investigadora que presidía monseñor Merry del Val, para que Pío X resolviera lo que tuviese por conveniente, y resolvió repartir aquel dinero entre las diversas Congregaciones representadas en Filipinas.

Un cardenal, algo sordo, oyó hablar del asunto, sin enterarse bien, y habiendo sabido por otra parte que del balance hecho por la comisión resultaba un déficit de varios millones, dijo, espontáneamente con un amigo suyo, periodista católico: «Ya pareció aquello!»

El Vaticano rebosa de júbilo, vuelven a llenarse sus arcos de millones, y en las próximas Pascuas de Navidad, Pío X podrá prodigar su inmensa caridad a los pobres.

Esta noticia cundió pronto por toda Italia, y con asombro del Papa, varios cardenales de Curia se apresuraron a felicitarle. Pío X, que, a pesar de la abrumadora carga que lleva sobre sus hombros, tiene de vez en cuando arranques de buen humor, en dialecto veneciano, respondió a las felicitaciones: «Ciccole, ciccole... es decir, patrañas, infundidos... Y después iba explicando a cada cual el quid pro quo.

Esta es la verdad, como también puedo asegurar a usted, que las habitaciones privadas de León XIII, apenas fallecido, fueron rigurosamente examinadas y selladas, entregándose un detallado inventario de objetos preciosísimos, que en lujosas vitrinas pueden hoy verse en la biblioteca del Vaticano.

Nada, pues, hay de hallazgo de monedas de oro en las estanterías de la biblioteca particular de León XIII. Lo que hay es que un prelado íntimo de León XIII, reteniendo algunos millones, precisaba el déficit que se descubría del dinero de San Pedro, para invertirlo, según mejor entendiera, dada su habilidad financiera, no ha querido flos a última hora y ha entregado a Pío X estos millones, que han dado margen a que algún fantaseador inventase la historia de los saqueos de oro encontrados en los muros de las habitaciones privadas de León XIII.

En resumen, dijo mi interlocutor, la situación financiera del Vaticano no está tan mal como se creía, y las irregularidades cometidas durante el pontificado de León XIII, hombre que no bajaba al

terreno prosaico de la burocracia, sabrá Pío X remediarlas mediante el detenido estudio de la comisión investigadora nombrada al efecto.

DE LA ORDEN

LECTURAS PARA LA MUJER

Señora Colombina.

Muy respetable señora mía: En las *Lecturas para la mujer* que publica a usted el DIARIO UNIVERSAL, leo una noticia mucho más sensacional que el artículo de Maczku opionándose al centenario del Quijote, pero mucho más.

Es esa noticia la que dice que se va a formar un Club de matrimonios mal avenidos para pedir el establecimiento del divorcio en España. La idea me parece tan excelente, que siento el impulso de manifestar a usted que, por Dios, no tenga al corriente a sus numerosas lectoras de cuanto se haga respecto al asunto, porque así de algunas señoras que, con la cabeza muy levantada, irían a formar parte de esa Sociedad, para lograr lo que en otros países ha logrado la mujer; esto es, no verse tiranizada, no ya por un hombre, sino por algo que es peor, por un contrato; que, después de todo, no es otra cosa el matrimonio.

Y, efectivamente, cuando ese contrato no puede realizarse en todas sus partes porque uno de los contratantes no quiere o no puede realizarlo, ¿qué queda entre los dos? Una vida de amarguras sin fin, que pudiera tener remedio en otra unión, con la que se llenarían los fines de la existencia moral y material.

Porque bien sabe usted, señora Colombina, que hay muchos matrimonios desavenidos y separados. Si el hombre en la separación ha encontrado una mujer que le ama, no puede acercarse a ella, pues esta hipócrita sociedad ha de tacharle cuando menos de hombre ligero, y si, por el contrario, es una mujer separada de su marido, la que ama a otro hombre, porque no puede ni debe amar al suyo, ¡ah!, entonces es ella una mujer indigna y es repudiada por todos, cuando no comete otro delito que amar, que es uno de los fines de la vida y quizás de los más principales.

Si estas líneas le parecen a usted publicables, ya que hace usted tanto por la mujer, yo le ruego que las publique, pidiendo a las lectoras de estas líneas que expongan su opinión acerca de este asunto, de vital interés para la mujer, y cuente usted, señora Colombina, que, si desde este momento no doy mi nombre, es porque estoy temerosa de que por el pronto se me critiquen; pero como tengo la certeza de que cuando una mujer empieza a exponer ideas relacionadas con esta cuestión han de seguir muchas, aplazo para entonces dar mi nombre.

Estas líneas, señora, a usted que dé vida y aparezca en el DIARIO UNIVERSAL, a cuanto se relaciona con la creación del Club, y muy pronto tendrá el gusto de saludar a usted personalmente en su altísima segura servidora que su mano besa.

C. V. de P.

Madrid 21 Diciembre 1903.

Con gusto insertamos la carta anterior que nos remite una señora, y tendrá gran satisfacción en dar a conocer la opinión de las lectoras en este delicado asunto.

COLOMBINA

LOS REPUBLICANOS

El mitin de Alcázar

Llegada del Sr. Salmerón. Observaciones a los periodistas madrileños.

El recibimiento hecho en Alcázar de San Juan al ilustre Salmerón, y a los que lo acompañaban para asistir al mitin, fué entusiasta; los ánimos de la estación estaban repletos de público y los vitores a Salmerón y a algo que no es personal se sucedían entre grande algarazas, músicas y cohetes.

Cuando entramos en la población nuestra sorpresa fué grande, pues nos hallamos con un espectáculo originalísimo: las gentes, vestidas de manera invadida, las calles en tropel bullicioso, y un algarazal a quien pregunté acerca de los motivos de la masacre popular, se mostró extrañado, diciéndome que allí celebraban el Carnaval en Pascua, como en otras partes, que lo celebran fuera del tiempo.

El Sr. Salmerón fué hospedado en casa del popular médico D. Enrique Fernández y, en la estación de dirigir breves palabras al público desde los balcones de la casa, obligado por los insistentes requerimientos del gentío.

Después, el comité republicano de Alcázar obsequió a su jefe y a los periodistas madrileños con un banquete en la fonda de la Estación.

El banquete estuvo muy animado; no hubo brindis.

Después allí marchó el Sr. Salmerón al teatro, que formó parte del Casino, en donde a las diez de la noche se verificó el mitin.

En la plaza de la Constitución, antes de llegar a dicho centro, había un bonito arco de madera que ostentaba, formado de luces eléctricas, el letrero siguiente: «A Salmerón».

Empieza el mitin. Los primeros discursos.

El teatro estaba repleto de gente y en la plaza quedó numeroso público todavía pugnando por entrar, dando este origen en los primeros momentos a alguna confusión y vocerío, que se trocó en grave silencio al hablar el Sr. Salmerón.

Dió principio al acto el Sr. Jiménez Arriaza, representante de los republicanos albañales, que dedicó elocuentísimos párrafos al jefe del partido y a los obreros manchegos, oyendo aplausos entusiastas.

Hablaron después los Srs. Catalina (don Lucio), en nombre de la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid; D. Angel Jiménez; D. Ignacio Pérez Benítez, en nombre de los republicanos españoles residentes en Uruguay; Serrano, representante de la juventud republicana de Madrid; González (don Simón), de Valdepeñas; Micieres, de la juventud republicana de Aranjuez; García Tapia (D. Liborio); Ortega (D. Leonor), diputado a Cortes por Granada; Alcázar (D. Manuel), de Albacete, y Villarino (D. Antonio).

D. Tomás Romero, redactor de *El Liberal*, habló elocuentemente dedicando un sentido recuerdo a la memoria de D. Tomás López y Vela, ilustre republicano alcazareño, y saludando cariñosamente a los representantes de la Prensa de Madrid.

Trata después del abandono en que los Poderes públicos tienen a la Mancha, habiendo, como en esta región hay, fuentes de riqueza como las lagunas de Ruidera, cuyas aguas, recogidas y encauzadas, serían redención para los tristes campos manchegos. (Grandes aplausos y vivas a la Prensa).

Se levanta a hablar el Sr. Salmerón, y el público le tributa una ovación grande y prolongada.

Discurso de Salmerón.

Comienza el ilustre jefe de los republicanos dedicando un recuerdo sentidísimo, en párrafos de soberana elocuencia, a D. Tomás de Tapia; hay, dice, dos inmortalidades, la que la religión prodiga para las almas en el ultramundo, y la que en este mundo obtiene la memoria de los buenos que han cumplido su deber y han hecho de luz su conciencia. (Aplausos).

A fuer de patriotas, nosotros lucharemos, antes que por el advenimiento de la República, por el derecho, en la forma que sea preciso. (Aplausos).

Yo no puedo ni debo dirigirme a masas populares sin afirmar que no luchamos por el Poder, sino por la patria, y que si saltamos por encima del orden no será por el mequetruco interés de conquistar egoístamente los ministerios.

En nosotros no alienta espíritu jacobino; el Poder es hijo legítimo de la Bastilla, y así en nosotros, el haber de quomodo convenir, es cosa nacida legítimamente de la indignación que nos produce la secular y funesta alianza del altar y el Trono. (Gran ovación).

Recuerda lo que el insigne Costa decía a los campesinos: «Aprended que las hoces, a más de segar mieses, sirven para segar otras cosas, y no hay necesidad de esta segunda siega; con segar que se conoce y que se puede realizar, es bastante. Aplíquese esto a lo que hacemos nosotros, que somos los campesinos. Los conventos destruidos pueden redimirse; lo que no resurge es el fanatismo extirpado. (Grandes aplausos).

Aquellos de las hogueras arde ya; y si debemos apresurar el advenimiento de la República es para que resplandezca la Verdad y la Justicia, no para cometer desmanes. (Aplausos).

Consuero agradecido a la Monarquía, dice que a falta de lo imposible aumentar en cinco millones el presupuesto de Instrucción pública, y no tiene el menor reparo en conceder una subvención de ocho millones a la Compañía Transatlántica, empresa jesuítica y antipatriótica que fleta más barato en el extranjero que en España. (Aplausos).

Clamó porque se difundan la instrucción y la cultura; piensa y trabaja es nuestro lema, base de la regeneración individual. (Aplausos).

Que ejerza la cura de almas, derroñándola de fanatismo y de ignorancia, el maestro de escuela, y quede el cura en su misticismo tras los muros del recinto de la fe. Aquel educa para el vivir robusto de los cuerpos y las conciencias; éste educa tornando esclavos de los espíritus, haciéndoles así esclavos de los más fuertes y poderosos, de las rutinas y de los fanatismos. (Ovación).

Las Monarquías vivan de la ignorancia de los pueblos, porque ésta es base de toda servidumbre.

Necesitamos estar dispuestos a todo género de sacrificios, y debemos procurar porque España tenga gran ejército y una marina poderosa, pues poseemos las Baleares y Canarias y porque deben estrecharse las relaciones políticas y comerciales entre España y Sudamérica. Cuando para esto se pide, dadlo, que redunde en beneficio de todos, es de justicia y es labor de alto patriotismo.

Tomad ejemplo de lo que en Inglaterra acontece. El súbdito inglés es respetado en todas las naciones; puede decir lo propio el súbdito español?

Muchos para defender sus derechos se ven obligados a inscribirse en Consulados extranjeros.

Dedicó hermosos párrafos a la cuestión obrera, señalando su criterio en este punto: aspiraciones, educar la voluntad colectiva y encaminar las justicias de las masas obreras.

Yo añado,—obrero que soy, pues vivo del trabajo, puedo aconsejar a los obreros: asociad, os digo.

Conviene hacer valer que si existe el derecho de propiedad, también existe el derecho al trabajo.

Ganemos todos el pan con el sudor de la frente, obreros manuales y obreros intelectuales; que si hoy aún se considera casi como título nobiliario no necesitar trabajar para vivir, ha de considerarse denigrante el no trabajar. (Aplausos).

Terminó felicitando al pueblo de Alcázar por el triunfo que los republicanos han obtenido allí en las últimas elecciones municipales, y es necesario—dijo—que en las próximas que haya para diputados, busquemos un candidato vuestro, uno que os represente de verdad, no esos miserables engendros de caciques que han tomado sin derecho ninguno lo que jamás les disteis. (Ovación prolongada).

Así terminó el Sr. Salmerón su hermoso discurso, del cual es imposible dar otra cosa que una ligera idea, y es justo decir, aludiendo a la belleza de la forma, que en una oración tribunicia de grandes vuelos, inspiradísima, grandilocuente, una de las más hermosas que haya pronunciado el insigne orador.

Felicitaciones a Tomás Romero.

Los numerosos amigos con que el Sr. Romero, nuestro querido compañero de *El Liberal*, cuenta en Alcázar, le felicitaron efusivamente, por ver en las palabras últimas del señor Salmerón una alusión discretísima a la persona del Sr. Romero.

Terminó el mitin después de las doce de la noche; el público más entusiasta se retiró ordenadamente, de verdad entusiasmado.

De regreso

Y a las dos de la madrugada, en el tren correo de Valencia, regresamos a Madrid los periodistas que fuimos acompañando al Sr. Salmerón, muy agradecidos y obligados a las salidas deferencias de que hemos sido objeto en la vieja ciudad castellana.

J. MARTINEZ ALBACETE

ESTADO DE GUERRA EN CÓRDOBA

Alarma en Madrid.—Interrupciones telegráficas.—Noticias tranquilizadoras. No pasó nada.

Alarmantes fueron las noticias que en los dos últimos días corrieron en Madrid. Personas muy enteradas de lo que ocurre en la ciudad moruna habían contado cosas que se esperaba confirmaría el telégrafo; pero esto, como sucede constantemente, ha funcionado con notable retraso.

El correo de hoy trae noticias concretas y por completo tranquilizadoras.

Lo ocurrido fué ni más ni menos lo siguiente: Una de las últimas noches los socios del Club Guerra retiraron hasta las primeras horas de la madrugada al célebre ex torero Rafael Guerra, el que a aquella hora, que allí llaman la de la cuarta de Apolla, se encontraba en la plaza de la Constitución, y que quedaban olvidadas desde que él se retiró.

La familia de Rafael se alarmó al ver que tardaba, y esto dió origen a las noticias que sus más íntimos registraron en esta corte.

Afortunadamente todo quedó tranquilo, y Guerra sigue en Córdoba sin novedad en su importante salud.—D.

FIRMA DEL REY

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Nombrando presidente de la Sección tercera de la comisión general de Godificación a D. Segismundo Morera y Prendergast.

—Real decreto haciendo extensivas a aquel ministerio las disposiciones sobre ordenación de gastos para servicios ministeriales contenidas en los Reales decretos de 24 de Mayo de 1901 y 22 de Junio de 1903.

—Indultando como comprendidos en el artículo 29 del Código penal a Miguel Gorbena Chavarri, condenado por la Audiencia de Burgos; Pedro Guzmán Sandoval, de la Audiencia de Albacete; Mariano Calabrera Allonza, de la de Zaragoza; y Sebastián Rubio Martínez, de la de Albacete.

—Comutando a propuesta de la Audiencia de Orense la pena de dos años, once meses y once días de prisión correccional que le impuso a Ramón Lamas García, por la de ocho meses de prisión correccional.

—Idem id. de la Audiencia de Madrid las penas de cuatro años, ocho meses y un día de cadena y reclusión temporal, respectivamente, impuestas a Vicente Pastor y Pastor, a Manuel Hurtado González por la de cuatro años de presidio y prisión correccional, respectivamente.

—Idem a propuesta de la de Madrid la de seis años y un día de prisión mayor y 500 pesetas de multa que impuso a José Obregón Toledano, por la de dos años, cinco meses y once días de prisión correccional y 500 pesetas de multa.

De Estado.—El rey sólo ha firmado de este ministerio una carta dirigida al presidente de la República del Perú felicitándole por su elevación a la primera magistratura de aquel pueblo, y la concesión de algunas cruces de escasa importancia.

POR TELEGRAMA

REPARTO DE PREMIOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Edificios para escuelas. Nuevo cuartel. Bendición de las obras.

Cartagena 28 (7 m.)

El acto de repartir los premios a los niños y niñas de esta ciudad.

El teatro, que estaba lleno, presentaba animadísimo aspecto. Presidieron el alcalde don Obdulio Moncada; el arcipreste, Sr. Pérez y Gutiérrez; el juez municipal, varios individuos de la Junta local de instrucción y muchos concejales.

La banda municipal amenizó el acto, y después de leerse una importante Memoria, el alcalde dirigió útiles consejos y sentidas frases a los niños.

Cuando terminó el acto, que revisó gran solemnidad, se formó desde el teatro una manifestación compuesta del alcalde, concejales, Junta de instrucción, juez municipal, jefes de la guardia civil y numeroso público.

Con la banda municipal delante se encaminó la manifestación hacia los terrenos del Estado a inaugurar las obras para las segundas escuelas graduadas.

Un gentío inmenso esperaba en los alrededores la llegada de los manifestantes.

Cuando éstos llegaron, el arcipreste bendijo las obras y el alcalde pronunció un discurso en el que recordó la fecha memorable en que se inauguraron las obras de la primera escuela, siendo alcalde D. Mariano Sanz.

Envió en su discurso el espíritu que se siente en Cartagena por el estudio y progreso, única senda que conduce a la regeneración de la patria.

Terminó dando entusiastas vivas al rey y a Cartagena, que fueron contestados por la multitud.

Después de este acto tuvo lugar el de colocar la primera piedra para el nuevo cuartel de la guardia civil en un sitio próximo al de las nuevas escuelas.

El acto, que está satisfecha y regocijada con estos actos.

Son muchos los elogios que se hacen del alcalde accidental que tan airoso como se despidió de la Alcaldía.—Ortúño.

DE SPORT

Excursiones. Football.

Hoy puedo ya dar a mis lectores datos concretos de la excursión que a Segovia hizo el Pedal Madrileño, siguiendo la costumbre de todos los años.

La salida tendrá lugar el día 23 del mes próximo, por ferrocarril hasta Cerecedilla, continuando a Segovia las máquinas, facturadas y emprendiendo desde dicho punto la subida a pie del Puerto de Navacerrada, hasta llegar a encontrar a los coches que han de conducir las personas de la excursión, desde donde se regresará a Madrid, en máquina, el siguiente día 24.

A la ida se almorzará en plena sierra y al regreso en Santa Lucía, haciendo un alto en el del León con objeto de firmar el tradicional libro que allí espera el paso de los turistas de la buena cepa.

Apréstense para asistir a tan pintoresca excursión la mayoría de los socios del Pedal y buen número de aficionados segovianos.

Son dignos de toda clase de alabanzas los entusiastas amateurs que componen la directiva de dicha Sociedad, en la que figuran el entusiasta sportsman Sr. Soria, y los simpáticos Ramón González, el infatigable routier; Penalver, motociclista enragé; Kühn, etc., a los que envío mi más entusiasta felicitación por sus brillantes iniciativas.

Hoy inaugura la flamante Sociedad Los Peregrinos sus excursiones con una a Arganda. Esta Sociedad prospera y alcanzará, a no dudar, triunfos sin cuento.

Es originalísimo su reglamento interior. Obliganse cuantos a ella pertenecen a padecer todos los días en unión de todos los socios, asistiendo a la excursión que se acuerde. Los que no asisten pagan una multa de determinada cantidad.

Son el alma de los peregrinos Ramón González, Julián Lozano y Ricardo Peris, bien conocidos de todos los aficionados.

Mañana daré cuenta a mis lectores del resultado de los partidos de football jugados por los peregrinos, numerosísimo, cuyos resultados han confirmado la expectación que habían conseguido despertar.

F. BOWDEN

Waldeck-Rousseau, grave

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

PARIS 27 (5,25 t.)

El ex presidente del Consejo, Waldeck-Rousseau, que viene sufriendo hace ya días de una ictericia, se ha agravado en tales términos en su dolencia que inspira a su familia y amigos grandes temores de que tenga un fatal desenlace.

BARCO.

DISGUSTO EN LA LÍNEA

Se ha negado autorización de Real orden al Ayuntamiento de La Línea para componer las carreteras de Chacón al Campamento y de La Línea a Gibraltar. Fundase la negativa en motivos de defensa nacional.

El importante pueblo protesta enérgicamente, pues de no revocarse el acuerdo ministerial, quedarán más de 30.000 almas sin comunicación con las poblaciones limítrofes.

Conocida es la aversión que el ramo de Guerra tiene a todo aquello que suponga no defienda, tal como esas necesidades se entiendan, para muchos años y que se mantenga por el momento.



Regalos a nuestros suscriptores de provincias

PRIMERA COMBINACIÓN

Para nuestros lectores en general

Diariamente aluye a la Administración del periódico crecido número de suscripciones anuales, hechas en esta forma para gozar de las importantísimas ventajas que ofrecemos al público.

Abonando un año de suscripción, cuyo importe es 20 pesetas, se tiene derecho a recibir gratis el popular periódico bisemanal ilustrado A B C, que aparece en Madrid los martes y viernes, 6 el semanario festivo *Gaceta* que tanto crédito ha sabido conquistarse en España.

Los ejemplares de A B C se venden a 10 céntimos. Los de *Gaceta* a 15. Nuestros suscriptores anuales los reciben gratis, viniendo a resultar de aquí que obtienen regalos por valor de 13 pesetas, 6 que el *Diario Universal* no los cuesta al año más que 7.

También incluimos en esta combinación otro semanario popularísimo y muy leído, *Nuevo Mundo*, el cual serviremos a los suscriptores que prefieran este periódico a los dos antes citados.

El precio que alcanzan los ejemplares de *Nuevo Mundo* no permite unir a él ninguna otra publicación; pero siendo nuestro propósito ofrecer satisfacción a los gustos y aficiones del público, tan varios en materia de lecturas, hemos hecho el oportuno convenio con la Empresa del interesante y acreditado semanario, por el cual entre nuestros suscriptores anuales quien desee recibir *Nuevo Mundo*, que sale a luz los miércoles, en vez de A B C y *Gaceta*.

Los ejemplares de A B C se venden a 10 céntimos. Los de *Gaceta* a 15. Nuestros suscriptores anuales los reciben gratis, viniendo a resultar de aquí que obtienen regalos por valor de 13 pesetas, 6 que el *Diario Universal* no los cuesta al año más que 7.

También ha conseguido el *Diario Universal*, no sin esfuerzo, realizar contratos que nos permiten ofrecer un valiosísimo regalo a las personas que por su profesión o por sus inclinaciones cultivan los estudios jurídicos.

Pueden todas ellas adquirir gratis y recibir libre de gastos de franquicia la magnífica obra de derecho del profesor Von List, de la Universidad de Halle, cuyo coste es de 16 pesetas. Basta abonar las 20 de nuestra suscripción anual, haciendo el pedido correspondiente al suscribirse.

Nos referimos a la *LEGISLACIÓN PENAL COMPARADA*, publicada por acuerdo de la Unión Internacional de Derecho Penal con el concurso de eminentes penalistas, por el doctor Franz von List, profesor de Derecho Penal en la Universidad de Halle, y en *DERECHO CRIMINAL DE LOS PAISES EUROPEOS*, traducido de la edición francesa por D. Adolfo Posada, profesor de Derecho en la Universidad de Oviedo.

Vendiendo dicha obra al precio de 16 pesetas, nuestro regalo representa el 80 por 100 del importe de la suscripción.

TERCERA COMBINACIÓN

Para médicos y farmacéuticos que deseen adquirir libros gratis.

El pago de la suscripción anual da derecho a recibir obras de Medicina por valor de 10 pesetas, eligiendo entre las que comprende la lista siguiente, que iremos aumentando de continuo:

Las ENFERMEDADES INFECTIOSAS en Madrid, por el doctor Monmeneu; 354 páginas en piel (4 pesetas).

pone en bien de los pueblos y sin el menor perjuicio para nadie, debe consentirse.

Esperamos que las nuevas reclamaciones del vecindario de La Línea hallarán acogida más cariñosa que las anteriores formuladas. Así lo exige la justicia.

NOTAS DE SOCIEDAD

La duquesa viuda de Bailén dió anoche un espléndido banquete, sentando a su mesa, entre otras personas, a los duques de la Conquista, marqueses de la Laguna, Sres. Dato, Maura, Romero Robledo, marqués de Laurencin y conde de Casa-Velazco.

El cotill

